

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,

D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN ENCUENTRO CON

EMPRESARIOS MALASIOS

KUALA LUMPUR, 12 de Noviembre de 1992.

Señoras y señores:

Deseo agradecerles la cordial invitación que me han formulado para compartir en este encuentro de confraternidad entre empresarios malasios y chilenos. Agradezco especialmente las palabras de bienvenida del Presidente de la Malaysian South-South Association "MASSA", que reúne a los más destacados miembros del empresariado local, unidos en el esfuerzo de establecer puentes de cooperación y de amistad entre los países del Sur, como lo son, entre otros, Malasia y Chile.

Estoy cierto que en esta reunión podrán comprobar el enorme potencial que existe para intensificar aún más la promisorio vinculación que se ha establecido entre nuestras dos naciones.

Este encuentro me ofrece la oportunidad de reiterar ante ustedes, que han colaborado con tanta imaginación y empeño en el extraordinario progreso que hoy experimenta Malasia, la voluntad del Gobierno de Chile de mantener estrechas relaciones con el sector privado, que en ambos países constituye el motor principal para el crecimiento de nuestras economías.

También es ésta una ocasión para que les pueda hablar sobre mi país, de nuestros esfuerzos y desvelos por convertirnos en una nación moderna y próspera, en la cual los frutos del crecimiento económico alcancen a todos sus habitantes.

Chile, como Malasia, comparte la visión de que es necesario compatibilizar la prosperidad con la justicia social, en el marco de un sistema político democrático, elementos que pocas veces se conjugan en los países en desarrollo.

A poco más de dos años de recuperación de la democracia en Chile, podemos mostrar resultados exitosos en esa tarea.

En primer término, nuestro proceso de transición a la democracia ha sido ejemplarmente pacífico y ordenado, creándose los consensos necesarios para progresar en la senda del desarrollo.

En segundo lugar, hemos logrado mantener una política económica realista, sin caer en tentaciones populistas que han sido tan frecuentes en nuestra región y que a la larga incrementan la pobreza y socavan las bases de la estabilidad democrática.

Chile exhibe en los últimos años un sostenido crecimiento económico, esperándose que este año la expansión de la economía bordeará el 8%. A ello se suma una inflación en continuo descenso, la que en 1992 se aproximará a un 13%; una tasa de desocupación del orden del 5%, la más baja registrada en los últimos 20 años; un presupuesto fiscal equilibrado; un alto dinamismo del sector exportador; un notorio aumento en los niveles de ahorro nacional; elevadas reservas internacionales y, en fin, una tasa récord de inversión extranjera.

El año pasado la economía chilena fue la que obtuvo el más alto crecimiento en América Latina y los organismos internacionales de clasificación de riesgos han evaluado a Chile como el país menos vulnerable de América Latina, lo que facilita un incremento aún mayor de capitales extranjeros.

Los antecedentes relativos a la inversión extranjera en Chile, evidencian la confianza que tales inversionistas demuestran por la estabilidad política y económica que Chile exhibe hoy día, en un marco de reglas claras y estables, que no hacen distinción entre el capital nacional y extranjero. El año pasado, la inversión extranjera en Chile superó en proyectos materializados US\$ 1.104 millones, y se autorizaron proyectos por otros US\$ 3.400 millones.

Es importante destacar que parte importante de esta nueva inversión proviene de países de Asia y Oceanía, como Australia, Nueva Zelandia y Japón, lo que evidencia que la distancia no

constituye un obstáculo para el flujo de capitales hacia países que ofrecen, como el nuestro, amplias oportunidades de rentabilidad y estabilidad.

En este último tiempo, mi Gobierno ha seguido creando nuevas oportunidades de inversión privada, tanto nacional como extranjera. Un ejemplo lo constituye la nueva ley de concesiones para obras públicas, que abre a dicha inversión la construcción y operación de obras de infraestructura -caminos, túneles, puertos-. Otro ejemplo es la ley que autoriza a la Corporación del Cobre CODELCO, empresa estatal, que es la mayor productora de cobre del mundo, a asociarse con empresarios chilenos y extranjeros en la exploración y explotación de nuevos yacimientos mineros.

En este contexto, comprobamos con satisfacción que en un área conexas, la explotación del mineral aurífero, ya se han registrado las primeras inversiones malasias en Chile. Estamos convencidos que un mejor conocimiento de nuestra realidad por empresarios malasios contribuirá a acrecentar vuestro interés por las posibilidades de inversión que Chile ofrece, tanto en los rubros anotados como en el campo forestal, pesquero, inmobiliario y turístico.

Estoy seguro que el Tratado de Garantía a las Inversiones suscrito ayer entre nuestros dos gobiernos, y que es el primero que Chile firma con una nación asiática, representará un incentivo adicional para que aumenten las inversiones recíprocas.

La planta procesadora de zapatos industriales que inauguramos hace pocos momentos más, y que constituye el primer "joint-venture" chileno-malasio, debiera, asimismo, servir de aliciente para que otros empresarios chilenos efectúen inversiones en vuestro país con miras no sólo al mercado interno, sino que también al mercado internacional.

Los países de la ASEAN, con sus más de 340 millones de habitantes y con un comercio intrazonal que tiende a crecer cada día, y que aumentará considerablemente con la creación de una Asociación de Libre Comercio (AFTA), constituye un poderoso y atractivo mercado para la economía chilena, que tiende cada vez más a internacionalizarse e insertarse en los mercados mundiales.

En este sentido, por nuestra propia vocación como nación ribereña del Pacífico, miramos con el mayor interés la proyección de Chile hacia los pujantes mercados de Asia Suroriental y ello lo evidencia nuestra presencia hoy en Malasia con una delegación que

comprende a los más importantes exponentes del sector privado chileno.

Chile ha sido un país pionero en América Latina en su interés por integrarse al mundo del Pacífico, empresa que estamos dispuestos a acentuar para diversificar nuestros mercados y crear efectivos puentes de colaboración económica en la emergente comunidad del Pacífico. Malasia puede ser para Chile una puerta de entrada a esta dinámica región del mundo.

Por su parte, ustedes no debieran perder de vista que Chile debe ser visualizado no sólo por el tamaño de su propio mercado, sino principalmente para abordar los mercados más amplios de América Latina, por la privilegiada posición geográfica de Chile en el nuevo marco regional, como por los acuerdos de libre comercio que ha suscrito y que está por suscribir con varias naciones del Continente.

Vemos con mucha satisfacción vuestra decisión de instalar en Santiago el edificio Malasia, que es expresivo de que ustedes así lo entienden, que Chile puede ser una base importante para operar, tanto con vuestro país como con el resto de los países del Continente.

La complementariedad de nuestras economías y las ventajas comparativas que ambas ofrecen debieran ser otro elemento unificador en nuestro común deseo por afianzar vínculos más estrechos y de todo orden con la nación malasia.

En escaso tiempo, nuestras relaciones comerciales han tenido un notable repunte, alcanzando cifras que bordean los US\$ 150 millones, cifras apreciables, aunque aún pequeñas, en el contexto global de nuestro comercio exterior. Malasia es hoy nuestro principal socio comercial en ASEAN, siendo a su vez Chile el primer mercado para Malasia en América Latina.

A través de diversos acuerdos, los Gobiernos de Malasia y Chile han creado el marco legal para que los sectores privados de ambos países recorran los cauces que se les han abierto.

Sé que muchos de ustedes ya han tenido oportunidad de conocer nuestro país. Los que aún no lo han hecho serán muy bienvenidos para que se impongan de la realidad que les he esbozado brevemente.

Para finalizar, deseo expresar la esperanza que de esta primera visita de un Presidente chileno a Malasia se genere un acercamiento aún más profundo entre nuestros dos países, que han resuelto transitar juntos por la vía del progreso y del bienestar para sus pueblos.

En este empeño, nuestros dos países pueden convertirse en ejemplo de la cooperación Sur-Sur, loable objetivo que ha asumido MASSA con notable éxito, como lo evidencia la concurrencia que se ha congregado ahora.

Muchas Gracias.

* * * * *

KUALA LUMPUR, 12 de Noviembre de 1992.

MLS/EMS.